

Alcanar

«No podemos tener casas en medio del barranco. Hay que reubicar a la gente»

El alcalde Joan Roig reclama ayudas estructurales para prevenir las danas

MARIBEL MILLAN
ALCANAR

El alcalde de Alcanar está visiblemente preocupado. En septiembre de 2021, las lluvias torrenciales ya se cebaron con esta población del Montsià. También en 2018 y en 2023, y en esta ocasión, con el paso de la dana Alice, la situación no ha mejorado. Aunque hay alivio por la ausencia de víctimas o personas desa-

parecidas, los destrozos sufridos vuelven a ser una realidad.

Joan Roig explica que las administraciones deben replantearse las ayudas destinadas a subsanar los daños que provocan estos episodios climáticos cada vez más frecuentes. Según el alcalde, las subvenciones que se conceden para paliar los desperfectos «se repiten demasiado a menudo» y, por ello, propone un cambio de enfoque: adoptar medidas

más estructurales y «sacar a las personas que tienen su casa en medio del barranco para trasladarlas a otro lugar».

De hecho, en la zona de Serramar y en la urbanización L'Estona —adyacente a la anterior— hay viviendas literalmente situadas en el cauce del barranco, expuestas a cualquier crecida y al riesgo que ello supone para sus propietarios. Por este motivo,

Roig habla sin rodeos: «Hay que sacar a la gente de allí y reubicarla».

Aunque se puede debatir si las cunetas están limpias o si la red de drenaje tiene capacidad suficiente para absorber el agua de lluvia, el alcalde apunta que, con la cantidad de precipitaciones registradas estos días —posiblemente récord, con más de 400 litros por metro cuadrado—, nin-

gún sistema de evacuación habría podido evitar unas avenidas tan catastróficas.

Más daños que con 300 litros

En Amposta, cuando todavía se están acabando de evaluar los daños de hace dos semanas, (la capital del Montsià registró 300 litros por metro cuadrado en poco más de 24 horas), la dana Alice ha vuelto a causar estragos. «Esta vez ha llovido menos aquí, pero los daños son más cuantiosos», explica al *Diari* el alcalde, Adam Tomàs. Una primera valoración estima en 2 millones de euros los daños en equipamientos municipales y un millón en privados, con diversas empresas afectadas.

Entre estos daños está un socavón en el polígono de l'Oriola, al paso del barranco de Núvols. Según explican el propietario de una finca próxima, Emili Faceiras, y Gaspar Sales, presidente del Motoclub Amposta (que cuenta allí con un circuito), el barranco recoge toda el agua que baja de Montsianell y crea problemas a menudo.

Tomàs remarca que hace falta más implicación de la Generalitat, que la ACA actúe en la limpieza de barrancos y que se agilicen las ayudas.



Una vecina observa el desastre en una urbanización de Alcanar Platja. FOTO: ÀNGEL ULLATE